

LA PIEL, LA MEMBRANA

Luis Gonzalez-Boado

Grupo investigación RNM162. ETSA Sevilla

Resumen

En el hecho de la vanguardia resulta, dada la escasez de perspectiva, muy difícil el aislar los proyectos por corrientes o tendencias, sin embargo hay circunstancias comunes a todos los proyectos. La división formal y conceptual entre fachada y, digamos, resto del proyecto funciona perfectamente cuando se trabaja según los cánones morfológicos y compositivos considerados como clásicos o estándares, pero en los proyectos que vemos continuamente reflejados en las últimas publicaciones no siempre son estos los criterios predominantes a la hora de componer un edificio pues, en muchos casos, la fachada se ha extendido a todo el edificio sin solución de continuidad, los suelos son al mismo tiempo paredes y luego techos y los exteriores son interiores. El concepto de fachada se hace pues extensible al concepto de imagen total pasando a ser un concepto meramente teórico que engloba la totalidad del edificio.

Palabras clave: Teoría Arquitectura, Significado, Piel Construida, Envoltente, Límite

Abstract

In the case of avant-garde it is, considering the lack of perspective, very difficult to categorize projects by currents or trends. However there are common circumstances to all projects. The formal and conceptual division between facade and, we could say, the rest of the project works perfectly when understood according to the morphological and compositional canons regarded as classics or standard. Nevertheless in the projects continually reflected in recent publications those prevailing criteria are not always present when composing a building. Now days in many cases we can see how the facade has been extended to the entire building seamlessly, the floors are, at same time, walls and ceilings and the exteriors are also interiors. The facade concept has been extended to the concept of total image, consequently becoming a purely theoretical concept that encompasses the entire building.

Key words: Architectural theory, Significance, Built skin, Layer, Limit

Ce qu'il y a de plus profond en l'homme, c'est la peau En tant qu'il se connaît.
Paul Valéry ». *L'idée fixe ou Deux Hommes à la mer*¹ (1931)

"Questions regarding skin are profound, not superficial. Where are its boundaries? What is its status? Is it surface or depth or both? Skin is the space of flux, of oscillating conditions. When Paul Valéry once noted, ironically, that «the skin is the deepest,» he drew attention to skin as a surface of maximum interface and intensity".² (Imperiale 2002, 55)

La influencia que tiene la obra de Valéry no sólo se reconoce muy fácilmente en la obra de muchos poetas del siglo XX. Pensadores, filósofos y novelistas se confiesan también, a menudo, deudores de sus ideas. Gilles Deleuze, en su *Lógica del sentido* (Deleuze, *Logique du Sens* 1969, 12) cita uno de los aforismos más conocidos de Valéry en *La idea fija*, preguntándose si realmente "¿Lo más profundo que hay en el hombre es la piel?" Para Deleuze, lo que es más profundo que cualquier fondo es la superficie, la piel. Con la reconfirmación de esta cita, Deleuze, añade el sentido de superficie al sentimiento, y destaca la importancia y la exploración de su superficie y, no de su profundidad.

*"Il faut que Robinson³ revienne à la surface, qu'il découvre les surfaces. La surface pure, c'est peut-être ce qu'autrui nous cachait. C'est peut-être à la surface, comme une vapeur, qu'une image inconnue des choses se dégage et, de la terre, une nouvelle figure énergique, une énergie superficielle sans autrui possible".⁴ (Deleuze, *Logique du Sens* 1969, 336)*

La piel, nuestra piel, es el órgano más extenso del cuerpo,⁵ esta membrana, retiene, protege, comunica, siente, y regula el equilibrio y la relación que configura nuestro organismo y todas sus particularidades. La piel es un límite cargado de sensibilidad que filtra todas nuestras relaciones. Mas adentro de la piel es difícil definirnos más allá de una amalgama de órganos individuales piezas trasplantables

[1] Lo más profundo que hay en el hombre, como él sabe es la piel. *La idea fija* o dos hombres en el mar. Gallimard (1931). L'avant-scène Theatre. (2007) isbn 2749810167.

[2] Las cuestiones referentes a la piel son profundas, no superficiales. ¿Dónde están sus límites? ¿Cuál es su situación? ¿Es superficial o profunda o ambos? La piel es un espacio de flujo, de condiciones oscilantes. Cuando Paul Valéry observó irónicamente una vez. "la piel es lo más profundo" dirigió la atención a la piel como una superficie del máximo intercambio e intensidad.

[3] Robinson Crusoe, Deleuze comenta el personaje creado por Daniel Defoe en *The life and strange adventures of Robinson Crusoe of Tork, Mariner*. Publicado en Londres por W. Taylor en 1719. Hoy simplemente Robinson Crusoe. Penguin Classic. Londres 2003. ISBN 978-0141439822.

[4] Es preciso que Robinson vuelva a la superficie, que descubra las superficies. La superficie pura es, quizá, lo que el otro nos oculta. Quizá sea en la superficie donde, como un vapor, una imagen desconocida de las cosas se desprenda, y de la tierra, una nueva figura enérgica, una energía superficial sin otro posible.

[5] La piel humana ocupa una superficie aproximada de 2 m² y su peso aproximado también es de unos 5 kg.

e intercambiables⁶ y 7. La piel nos mantiene unidos. “Skin is a bag that holds in the organs and tissues of the body, a living luggage system [...] an organ of the body, skin is a self-replacing surface with no clear boundaries”.⁸ (Lupton 2002, 94)

Como buen límite la piel tiene dos caras, una exterior y otra interior. En su espesor se produce un tránsito y un cambio de características conforme viajamos del interior al exterior, las células interiores están vivas, son órganos internos, es el interior del cuerpo, las células exteriores están muertas son una capa de tejido muerto que se desprende de nosotros, ya es exterior. La naturaleza de nuestra piel es tal que es al mismo tiempo un órgano muerto y un órgano vivo. Es nuestra mayor superficie de interferencia con el exterior, el mayor órgano de intercambio, protegido por una capa de tejido muerto, que atenúa la extrema sensibilidad, que gradúa la interacción con el exterior.

“Natural skin is both dead and alive. The thin outer layer, the epidermis, consists of strata of cells that migrate toward the surface, where they compact into a layer of dead material. Skin’s protective function relies on the inertness of this outer surface”. (Lupton 2002, 30)

Nuestra relación con el mundo, es por tanto a través de la piel, y sus zonas especializadas, las que alojan a los sentidos. Nuestra mente inventa el mundo que nuestra piel le cuenta y el mundo nos inventa a nosotros con lo que nuestra piel le cuenta. Por tanto es difícil que exista una mente sin piel, o mejor dicho, que ésta sea capaz de inventar el mundo que le rodea.

“La nobleza de la piel, su dignidad o, mejor, su intensidad: tal podría ser lo que aquí se enuncia. Así pues, el rasgo principal que subrayamos es esa intensidad de lo superficial, de la piel, el punto de máxima fricción, el lugar a través del cual se adquiere la experiencia, o, mejor, el lugar en el que las experiencias adquieren sentido”. (Abalos y Herreros 1997, 19)

La vida se cobija tras una membrana, que la diferencia del exterior. Un conjunto de situaciones diferenciadas del mundo exterior, cuya existencia no sería posible si esta frontera no garantizase su diferencia con el exterior. La vida es posible porque se esconde y parapeta tras unos límites que la salvaguardan.

[6] A pesar de que los grandes tratados anatómicos, exhibían sus figuras humanas impúdicamente despellejadas hasta el siglo XIX. Tal vez porque su intención era enseñar los órganos del cuerpo y no el cuerpo como tal. La exhibición de cuerpos despellejados causa, normalmente, una profunda consternación en el espectador, quizás por lo antinatural de la situación.

[7] Salvo nuestro cerebro, de difícil existencia autónoma sin la información proveniente de la piel y sus especializaciones sensoriales.

[8] La piel es una bolsa que mantiene unidos a los órganos, un sistema vivo de embalaje. [...] Un órgano del cuerpo, la piel es una superficie que se auto-regenera sin unas fronteras definidas.

[9] La piel natural es ambas cosas, viva y muerta. La delgada capa exterior, la epidermis consiste en estratos de células que migran hacia la superficie, donde se compactan en una capa de material muerto. La función protectora de la piel se basa en la capacidad inerte de esta capa exterior.

*"Lo vivo vive en el límite de sí mismo, sobre su límite...La polaridad característica de la vida se encuentra en el nivel de la membrana; es en ese lugar donde la vida existe de manera esencial, como un aspecto de una topología dinámica que mantiene, ella misma, la meta-estabilidad por la cual existe... Todo el contenido del espacio interior está topológicamente en contacto con el contenido del espacio exterior sobre los límites de lo vivo; en efecto, no hay distancias en topología; toda la masa de materia viva que está en el espacio interior está activamente presente en el mundo exterior sobre el límite de lo vivo... El hecho de formar parte del medio de la interioridad no significa solamente estar adentro, sino estar del lado interior del límite".¹⁰ (Deleuze, *Logique du Sens* 1969, 79)*

La vida es lo contrario de la tranquila entropía¹¹ en la que se mueve el mundo mineral, es una anomalía tras un límite membranoso. La vida no es algo palpable, que podamos tocar. La vida es una Fuerza o actividad interna sustancial, mediante la que obra el ser que la posee¹². La vida es un estado de la energía.

"What is the characteristic feature of life? When is a piece of matter said to be alive? When it goes on 'doing something', moving, exchanging material with its environment, and so forth, and that for a much longer period than we would expect of an inanimate piece of matter to 'keep going' under similar circumstances. When a system that is not alive is isolated or placed in a uniform environment, all motion usually comes to a standstill very soon as a result of various kinds of friction; differences of electric or chemical potential are equalized, substances which tend to form a chemical compound do so, temperature becomes uniform by heat conduction. After that the whole system fades away into a dead, inert lump of matter. A permanent state is reached, in which no observable events occur. The physicist calls this the state of thermo dynamical equilibrium, or of 'maximum entropy'".¹³ (Schrödinger 1944, 44)

[10] SIMONDON, Gilbert *L'Individu et sa genèse physico-biologique*, PUF, Paris. 1974, isbn 978-2841370245 págs. 260-264 citado por Deleuze.

[11] En términos generales, la entropía de un sistema es la medida de su desorden manifiesto. Así el cristal roto y el agua desparramada por el suelo están en un estado de mayor entropía que el del vaso entero y lleno de agua en la mesa. (Penrose 1989, 443).

[12] Diccionario R.A.E.

[13] ¿Cuál es el rasgo característico de la vida? ¿Cuándo se puede decir que un pedazo de materia está vivo? Cuando sigue haciendo algo, ya sea moviéndose, intercambiando material con el medio ambiente, etc., y ello durante un periodo mucho más largo que el que esperaríamos que siguiera haciéndolo un pedazo de materia inanimada en circunstancias similares. Cuando un sistema no viviente es aislado, o colocado en un ambiente uniforme, todo movimiento llega muy pronto a una paralización, como resultado de muchos tipos de fricción; las diferencias de potencial eléctrico o químico quedan igualadas, las sustancias que tienden a formar un compuesto químico lo hacen y la temperatura pasa a ser uniforme por la transmisión del calor. Después todo el sistema queda convertido en un montón muerto e inerte de materia. Se ha alcanzado un estado permanente, en el cual no ocurre suceso observable alguno. El físico llama a este estado de equilibrio termodinámico o de máxima entropía.
Entropía: Medida del desorden de un sistema. Una masa de una sustancia con sus moléculas regularmente ordenadas, formando un cristal, tiene entropía mucho menor que la misma sustancia en forma de gas con sus moléculas libres y en pleno desorden. Dicc. R.A.E.

Lo que edificamos lo hacemos para protegernos, para conservar este estado energético que es la vida, pero lo que nos viste y lo que construimos a nuestro alrededor no está vivo. Construimos para cobijarnos, este cobijo garantiza la vida, y se contagia de ella. La vida se transmite al lugar habitado. De inmediato sabemos cuándo un lugar está abandonado, la ausencia de la vida se percibe, se han suprimido los diferenciales energéticos entre exterior e interior, la descomposición y el deterioro se han apoderado del lugar aproximándolo cada vez mas al estado de entropía máxima del conjunto.

“Edificar es levantar membranas para garantizar diferenciales. Diferenciales térmicos, lumínicos, hídricos, sonoros... con este enfoque lo que, efectivamente está al otro lado de la membrana pasa a ser tan sustantivo como lo que queda de este, de manera que tanto afecta a lo de dentro como a lo de fuera. La membrana en definitiva está a - ambos lados de -”. (Floch 2002, 6)

La piel separa dos mundos y estos son los que le dan forma. No es raro por tanto que la piel como concepto fronterizo y como área de intercambio atraiga hoy una atención tan detallada por parte del diseño en general y del arquitectónico en particular. *“Skin the complex membrane that holds the body together, also embraces the full spectrum of design today”*¹⁴. (Lupton 2002, 25). La asimilación de fachada a piel corpórea es casi inmediata.

“Como nuestro cuerpo, con su anatomía y otras cosas que no se ven, una piel, etc., así entiendo la arquitectura y así intento pensar en ella; como masa corpórea, como membrana, como recubrimiento, tela, terciopelo, seda..., todo lo que me rodea, ¡El cuerpo! No la idea de cuerpo, ¡sino el cuerpo! Un cuerpo que puede tocar”. (Zumthor 2006, 23)

Esta piel edificada, es la máscara de nuestro espacio. Es un límite físico, con espesor, peso, y volumen, pero también ocupa un espacio en el mundo de las variables que limita y regula. Es atenuante de las condiciones exteriores y contingente de las interiores. La construcción de esta envolvente está encaminada a mantener un nivel de bienestar, a regular las variables, de las que depende éste, temperatura, humedad, ruido, seguridad o privacidad. La envolvente, la piel es algo, que vuelve el interior acogedor.

“La piel dispone de una energía potencial vital propiamente superficial. Y, así como los acontecimientos no ocupan la superficie, sino que aparecen en ella, la energía superficial no está localizada en la superficie, sino ligada a su formación y reformación”. (Deleuze, Logique du Sens 1969, 79)

Pero esta piel no sólo depende del interior el exterior también la conforma, modela y marca. La piel contiene, detiene y por lo tanto de igual manera recibe y soporta, se marca. Esta pertenencia simultánea a dos mundos diferentes es intrínseca a toda frontera y le da su forma. Se especializa, según el clima, según el uso interior, según la clase o la cultura. La piel es también soporte de significados. La piel humana es

[14] La piel es una compleja membrana que contiene al cuerpo unido, también abarca el espectro completo del diseño hoy.

una envolvente activa, no pasiva, la piel está llena de receptores, de emisores, es un órgano pulsante, una zona de intercambio. Asimilar la piel humana a la envolvente del edificio supone un cambio conceptual. La envolvente construida dejaría de ser pasiva y se tornaría, por tanto, también en una zona de intercambio. Hoy al ser humano no le extraña la complementariedad tecnológica, es normal sentirse extendido en los medios, complementado. La piel convierte a la envolvente en una extensión del interior-exterior.

“Si la fachada expresaba,[...] la necesidad de lo permanente, de lo estable y de vivir dentro de un recinto con carácter sagrado e institucional, la piel se convierte en la expresión de una vida que registra cambios continuos dentro de una ciudad que, a la par que el cuerpo propio, ha perdido la conciencia de sus límites espaciales y temporales.

La fachada presupone una confrontación, la existencia de ámbitos contrapuestos de forma clara (abierto-cerrado, exterior-interior, público-privado). La epidermis, en cambio, representa una membrana o filtro entre zonas que participan de un mismo sistema de información, homogeneizado por flujos que van tanto del interior al exterior como viceversa”. (Trovato 2007, 60)

La incorporación de una capacidad tecnológica nueva a la fachada, no cambia sus características esenciales, para construir un refugio para la vida, pero es evidente, que se potencia la capacidad de la envolvente, del límite del espacio construido como órgano. Como pieza activa. Bien para emitir información, para recibir, o simplemente para transformarse en función de las influencias exteriores que recibe. La piel es una zona de equilibrio, entre presiones interiores y exteriores. Cada influencia exterior o interior es contrarrestada a través de la piel. Esto también significa que todas estas influencias, todas estas alteraciones del equilibrio, vueltas a equilibrar una y mil veces dejan su marca en la envolvente.

El pliegue *deleuziano* (Deleuze, *Le pli, Leibnitz et le Barroque* 1988) no está definido por la forma de un doblez cualquiera en una lámina. El pliegue es la marca de un reequilibrio en la superficie, la señal de la particularidad en la superficie continua e igual. Un pliegue es la traza, la inscripción de un principio de diferencia.

“Para el arte y la arquitectura, el pliegue es lo contrario de la reducción y de la eliminación progresiva típica del minimalismo. El pliegue provoca accidentes y estos accidentes se inscriben, se instalan, en las superficies. Una arquitectura del conflicto es una arquitectura de acontecimientos que se inscriben en las superficies formando pliegues”. (Solá-Morales 2009, 138)

Los límites se estabilizan en las zonas de equilibrio y así dan forma al contorno, las formas de las cosas no suelen ser caprichos. Los imperios han llegado hasta donde han podido, más allá ya no era posible. Cada uno de los accidentes geográficos de sus fronteras ha dado la forma a sus contornos. Con la piel es igual. Así pues el equilibrio, no sólo es una característica intrínseca de la piel, de la envolvente como límite. Sino que es este equilibrio es el que la conforma.

“Cuando de lo que se trata es de la superficie, lo que no hay es interior, todo es exterior. Ser superficial no se opone a ser profundo, porque no existe tal disyuntiva. Trabajar la superficie, explicarla, hacer de ella una operación significativa desde el punto de vista sensible significa reconocer en la superficie un campo de fuerzas, el lugar de cruce y colisión de energías que proceden de direcciones o de fuentes diversas”. (Solá-Morales 2009, 139)

Tras la piel y sus pliegues y adornos, están las siguientes burbujas que nos contienen, la primera la ropa. El vestido, dice mucho de nosotros, es una segunda piel, pero esta vez es elegida y marcada de sentido y significado, no sólo es un regulador de la energía corporal, es también una extensión del cuerpo. *“el tejido- vestido y el tejido-tapicería, tienden a anexionar unas veces el cuerpo, otras el espacio exterior, [...], el tejido integra el cuerpo y el afuera en un espacio cerrado”* (Deleuze y Guattari, Mil Plateaux 1980, 485). Nos vestimos no sólo para protegernos del frío, también lo hacemos para hablar de nosotros. Más allá, nuestro hábitáculo, la arquitectura, la casa, el lugar de trabajo, también son extensiones de la piel, en cuanto cobijo y en cuanto órgano. *“El vestido y la casa son extensiones del mecanismo biológico para la regulación de la temperatura”*. (McLuhan 1962, 6)

“Si, como decía McLuhan, ambas, la indumentaria y la arquitectura, son extensiones de nuestra piel, ya que funcionan como un mecanismo de control de energía contra el mundo exterior, su función como membrana sería ciertamente muy importante [...] La arquitectura no debería ser un muro grueso y rígido, sino una epidermis flexible, como nuestra piel, que nos permitiera intercambiar información con el mundo exterior. La arquitectura configurada con esta membrana quizá debería llamarse traje de los medios. La arquitectura es una extensión de la indumentaria y por lo tanto un traje de los medios”. (Ito 1997, 142)

De esta manera las diversas envolventes del hombre, primero su propia piel, después el vestido, luego las otras burbujas que rodean nuestro habitar en el mundo, casa, lugar de trabajo, automóvil y después más lejos, los espacios abiertos, la ciudad. Piel, prenda, casa, ciudad, son una sucesión de cáscaras que el hombre diseña a su medida, dentro de sus posibilidades de elección y que conforman su mundo. Las pieles del media art exploran relaciones diferentes, entre el mundo y nosotros. En parte hoy la tecnología de comunicación se percibe como la nueva piel de la cultura -Ver (Kerckhove 1995)-. Todos podemos acceder a distintas tecnologías, cambiando así los repertorios simbólicos que intercambiamos según cada tecnología empleada. Estas nuevas configuraciones del mundo construyen un nivel epidérmico.

“The uses of body images and metaphors to discuss cultural phenomena have influenced discussions of art, architecture, and design over the past decade. In broad cultural terms, there has been a movement away from dialectical relationships, from the opposition between surface and depth, in favor of an awareness of the oscillating movement from one into the other. Smooth exchange, flow, continuous surface, skin, membranes, bubbles—these concepts are ever-present in contemporary culture, from animation to economics. They signal a paradigm shift in the relationship between humans and technology.

As the human becomes increasingly technological, the distinction between the natural and the made have blurred”¹⁵. (Imperiale 2002, 55)

Desde la posición de ser receptores del mundo que se nos presenta de esta forma, hoy podemos ver en zonas de algunas ciudades,¹⁶ un mundo completo de pantallas y anuncios constituido por un imaginario que trata de interactuar con nosotros y moldear nuestro mundo, que trata de hacernos participar de su mensaje, convencernos de esto o aquello. Las grandes pantallas, los inmensos carteles que transmiten información tratan de participar en nuestro mundo. En general ésta es una comunicación unidireccional, que intenta conseguir nuestra adhesión a su mundo imaginario virtual. Esto hace que grupos de personas se vuelvan o adhieran o identifiquen más o menos con cada uno de estos mundos virtuales. Cada uno de nosotros, tenemos un coche preferido, una bebida preferida, un espacio preferido. Por tanto se podría considerar que los medios posibilitan la agrupación de los receptores de éstos mensajes por un imaginario común, que determina en gran medida su identidad individual y actúa como instrumento de cohesión social de grupos afines al mundo de imágenes propuesto. Es decir el mensaje y su forma de transmisión, constituye un mundo formado por los usuarios del medio¹⁷.

Hoy los sistemas de símbolos son mundos contruidos cada vez más complejos, y en la medida en que a los cuales solamente se puede acceder por la vía de la tecnología, de un acceso parcial. Se es, en estos mundos, en la medida en que se participa o se está conectado a estas realidades virtuales. La pertenencia a un grupo concreto o la exclusión del mismo, se determinan en buena medida por lo que el imaginario social propone como deseable para un determinado mundo social. El espacio construido se exhibe de la misma manera y provoca las mismas reacciones. Las pieles de los edificios son también medios de comunicación unidireccionales, de la misma manera que las pieles del *media art*. Las pieles de los edificios transmiten, pero no reciben. En este sentido son más parecidas a la ropa, al vestido, que al propio sentido de la piel y su capacidad de recibir información.

“Las otras pieles del media art transcurren por esas inéditas relaciones con el universo, el mundo y nosotros mismos, relaciones en las que un particular inventario de membranas ponen en contacto humanos con naturaleza, humanos con humanos u otros seres vivos, humanos con máquinas o máquinas con humanos, y sus múltiples combinaciones. Un inventario de membranas-interfaces del pasado, presente o futuro por venir- que emergen de las mismas interacciones entre arte, ciencia y tecnología en las que el substrato material

[15] *El uso de imágenes y metáforas del cuerpo para analizar fenómenos culturales han influenciado discusiones en el arte, la arquitectura y el diseño durante la pasada década. En términos generales, ha sido un movimiento alejado de las discusiones dialécticas, de la oposición entre superficie y profundidad, a favor de una concienciación del movimiento oscilante entre una y otra. Cambios suaves, flujos, superficies continuas, piel, membranas, burbujas- esos conceptos están siempre presentes en la cultura contemporánea desde la animación a la economía. Señala un cambio de paradigma en la relación entre los humanos y la tecnología. Como el ser humano se vuelve cada vez más tecnológico, la distinción entre lo natural y lo artificial se ha vuelto borrosa.*

[16] Times Square en nueva York , podría ser el paradigma de estos espacios.

[17] Nada más evidente que las múltiples redes sociales, foros, blogs, etc

*goza de tanta entidad como la misma estructura simbólica que las articula”.
(Alsina 2010, 1)*

Estas nuevas relaciones dan forma a un mundo nuevo, mundo en el que nos tendremos que valer una vez establecidas las conexiones que nos unen a él. Se podrían entender estas nuevas capacidades expresivas como una forma de presencia en un mundo nuevo. El edificio multiplica su capacidad de expresión simbólica y su presencia en el mundo es, sin duda, más llamativa. Es una piel, sin embargo unidireccional, tan sólo expresiva, no transmite al interior.

*“Cabría entender las pieles del Media art también como coarticuladoras de estas nuevas experiencias constitutivas del mundo. [...] Así pasaríamos a poner de relieve el papel activo de esta cultura material, de la tecnología en sí misma, en la configuración de lo real. [...] El hecho de que se ponga de relieve la materialidad tecnológica de la cultura, no deja de continuar situando a las estructuras simbólicas, también, como agentes vertebradores de esa realidad.
(Alsina 2010, 2)*

Desde un punto de vista personal, hoy el ser humano recurre a la tecnología para estar en el mundo, para situarse en él, es necesaria la tecnología para tener un espacio desde el que interactuar con el entorno, esta vez, digital. En la era de las nuevas tecnologías de información y de los nuevos medios, hemos visto el fin de la privacidad. Los nuevos medios han disuelto la división, el límite, entre lo público y lo propio. Es como si la noción de lo privado basada en la territorialidad, lo que es propio y no del otro, lo que forma parte de mi identidad estuviese llegando a su fin. En cierto modo, la piel, el órgano de la piel y la fachada edificada de nuestros edificios es y como ha sucedido a lo largo de toda la historia una metáfora de nuestro tiempo.

Bibliografía:

- ABALOS, Iñaki, y Juan HERREROS. Areas de Impunidad-Areas of impunity. Barcelona: Actar, 1997.
- ALSINA, Pau. «www.artyardigital.com/documentacio/textos.» Universitat de Barcelona, Grup de recerca del departament d'història de l'art de la universitat de Barcelona. Julio de 2010.
- DELEUZE, Gilles. Le pli, Leibnitz et le Baroque. Paris: Editions du minuit, 1988.
- . Logique du Sens. Paris: Editions du minuit, 1969.
- DELEUZE, Gilles, y Felix Guattari. Mil Plateaux. Paris: Les Editions de Minuit, 1980.
- FLOCH, Ramon. «Prologo de Al lado de, Alongside.» En Al lado de, Alongside, de Conxita Balcels y Josepa Bru. Barcelona: Gustavo Gili, 2002.
- IMPERIALE, alicia. «Digital Skins.» En Skins, de Ellen Lupton. New York: Princenton Architectural Press, 2002.
- ITO, Toyo. «Tarzanes en el bosque de los medios.» (Gustavo Gili) 2G: Revista internacional de arquitectura nº 2 (1997).
- KERCKHOVE, Derrick. The skin of culture, investigating the new electronic reality. Toronto: Somerville House, 1995.
- LUPTON, Ellen. Skin, Surface, Substance + Design. New York: Princenton

Architectural press, 2002.

MCLUHAN, Marshall. The Gutenberg galaxy: The making of typographic man. Toronto: University of Toronto press, 1962.

NAVARRO BALDEWEG, Juan. La habitacion vacante. Valencia: Pretextos, 1999.

PENROSE, Roger. The emperor's new mind. Oxford: Oxford University press, 1989.

SCHRÖDINGER, Erwin. What's life? The physical aspect of the living cell. Cambridge: Cambridge university press, 1944.

SOLÁ-MORALES, Ignasi. Los articulos de Any. Barcelona: Fundacion caja de arquitectos, 2009.

TRILLO DE LEYVA, Juan Luis. Argumentación sobre la contigüidad en la arquitectura. Sevilla: Secretariado de publicaciones de la Universidad de Sevilla, Instituto de Ciencias de la Construcción, 2001.

TROVATO, Graziela. Des-Velos Autonomia de la envolvente en la arquitectura contemporanea. Madrid: Akal, 2007.

ZUMTHOR, Peter. Atmosphären. Basilea: Birkhauser verlag, 2006.